



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

**Conductas agresivas en adolescentes de una institución
educativa privada de Huacho, 2022**

AUTORA:

Benites Rodríguez, Milagros del Pilar (orcid.org/0000-0002-8753-5555)

ASESORA:

Mgt. Padilla Carrasco, Lily (orcid.org/0000-0001-8032-5582)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

LÍNEA DE ACCIÓN DE RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA:

Promoción de la salud, nutrición y salud alimentaria

LIMA – PERU

2022

Dedicatoria

En especial consideración a mis abuelos Silvio y Julia quienes fueron un gran apoyo incondicional y moral para mí; pues gracias a ellos soy quien soy ahora.

Agradecimiento

Quiero expresar mi gratitud a Dios por haberme permitido seguir adelante día a día, a quienes han creído en mí y en especial consideración a mis abuelos quienes siempre me brindaron el ejemplo de superación, humildad y sacrificio. Finalmente agradezco a mi asesora de tesis Mgrt. Padilla Carrasco, Lily quien con su experiencia y conocimiento me orientó en la investigación.

Índice de contenido

	Pág.
Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
Índice de contenido	iv
Índice de tablas	v
Resumen	vi
Abstract	vii
I. INTRODUCCIÓN	1
II. MARCO TEÓRICO	4
III. METODOLOGÍA	4
3.1. Tipo y diseño de investigación	11
3.2. Variables y operacionalización	11
3.3. Población, muestra y muestreo	11
3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	12
3.5. Procedimientos	13
3.6. Método de análisis de datos	13
3.7. Aspectos éticos	13
IV. RESULTADOS	15
V. DISCUSIÓN	20
VI. CONCLUSIONES	24
VII. RECOMENDACIONES	25
REFERENCIAS	26
ANEXOS	

Índice de tablas

	Pág.
Tabla 1: Nivel de conductas agresivas	15
Tabla 2: Nivel de la dimensión agresividad física	16
Tabla 3: Nivel de la dimensión agresividad verbal	17
Tabla 4: Nivel de la dimensión ira	18
Tabla 5: Nivel de la dimensión hostilidad	19

Resumen

La investigación tuvo como objetivo describir el nivel de conductas agresivas en adolescentes de una Institución educativa Privada de Huacho, 2022. Siendo su metodología el tipo básico, nivel descriptivo, no experimental y transversal. Compuesta por una muestra censal de 156 estudiantes de educación secundaria. Se recolectó los datos mediante el cuestionario de agresión de BUSS y Perry. Del mismo modo se obtuvo como resultado un nivel medio de conductas agresivas y respecto a las dimensiones de agresividad física, agresividad verbal, ira y hostilidad se encontró un nivel medio. En conclusión, en la muestra de estudio existen conductas agresivas con falta de control de ira y agresividad verbal.

Palabras clave: conductas, agresivas, adolescentes.

Abstract

The objective of the research was to describe the level of aggressive behavior in adolescents of a Private Educational Institution of Huacho, 2022. Its methodology is the basic type, descriptive level, non-experimental and transversal. Composed of a census sample of 156 secondary school students. The data was collected using the Buss and Perry aggression. In the same way, an average level of aggressive behavior was obtained as a result and regarding the dimensions of physical aggressiveness, verbal aggressiveness, anger and hostility, it was found a medium level. In conclusion, in the study sample there are aggressive behaviors with lack of anger control and verbal aggressiveness.

Keywords: behaviors, aggressive, adolescents.

I. INTRODUCCIÓN

La situación coyuntural social del COVID 19, generó una gran preocupación por la salud mental, por el incremento de conductas agresivas, que se dieron en diversos contextos donde se desenvuelve el adolescente dándose un aumento llegando este a un 50 % de trastornos clínicos tanto en niños, niñas y adolescentes, además se adiciona conductas violentas intrafamiliares, en más proporción si se compara con años anteriores (Erades y Morales, 2020).

En relación a lo mencionado existen datos de UNICEF (2019), en los que se revela mundialmente hay casos de violencia en las instituciones educativas, especialmente en adolescentes cuyas edades oscilan entre 13 a 15 años. Asimismo, en 39 naciones de Europa y Norteamérica, tres de cada diez estudiantes también sufrieron de agresión por algunos de sus compañeros.

Igualmente, la Organización Panamericana de la Salud (2020), tienen estadísticas tales como uno de cada dos niñas(os) entre 2 y 17 años de edad pasaron por cierto tipo de violencia en cada año. De esto se tiene una estimación que un 58% de ellos ocurre en Latinoamérica y 61% padecieron en América del Norte de abuso físico, sexual o emocional en el mencionado año.

Por otro lado, se señala a nivel internacional en España donde la agresividad se da frecuentemente en adolescentes que, en cuanto a conductas impulsivas, el 33% predomina en mujeres (premeditada 25,4%), donde la alta agresividad impulsiva es característica en edades entre 12 años (7,7%) y académicamente nivel menor (14,8%). Es decir, generalmente, aquellos con alta agresividad, mostraban distante relación con sus padres en lo físico y afectivo, y tuvo problemas o antecedentes con otros debido a la agresión que ejercían (Silva, 2021)

Asimismo, en Latinoamérica en Chile, se hizo un estudio de cómo evolucionan los estudiantes teniendo en consideración el tiempo de confinamiento, donde 982 familias participaron, el 91% tenía soporte en las tareas domésticas de parte de un adulto, 87% tenía en cuarentena más de 16

semanas. Esta realidad que se observó demostró que lo percibido por padres es que sus hijos empezaron a mostrar conductas agresivas, como físicas 35%, verbales 30%, y en particular 51% son más desafiantes, 32% tiene más pelea y dos de cada diez niños y niñas, demostraron sin razón tristeza, por lo que estos porcentajes son preocupantes ya que son síntomas que a los adultos no les molesta (Riquelme, 2021)

Igualmente, en el año 2021 antes del inicio de esta coyuntura social sanitaria COVID 19, en América Latina y el Caribe, ya existían casos alarmantes de violencia contra la niñez y el adolescente, de los cuales sus padres hacían uso del castigo físico y psicológico (catalogado como violencia), afectando el 75% de los niños, niñas y adolescentes (UNICEF, 2021).

Con respecto el Ministerio de Educación (2020), señaló en el año 2019 entre enero y noviembre en Perú 11,934 conductas violentas escolares de entidades privadas y públicas, ocupando el maltrato físico el primer lugar. Por lo que se debe tener presente que el adolescente tiene como característica ser ansioso e intensos, lo cual los lleva a que disminuyan su autoestima. A su vez seis de diez adolescentes se le ha golpeado en su hogar y supera al 70%, casos en mujeres con violencia psicológica: insulto 42%, humillación 33%, amenaza 17%, se burlan de ella 16%, situación que conduce a ser incapaz de responder o no buscar ayuda (Organización Mundial de la Salud, 2021).

Por todo lo indicado, se realiza la siguiente interrogante: ¿Cuál es el nivel de conductas agresivas en los adolescentes de una Institución educativa Privada de Huacho, 2022?

El estudio tiene una justificación teórica, porque se centra en conocer la existencia de las conductas agresivas dentro de una institución educativa privada de Huacho, se considera las diversas concepciones de teorías que presentan autores sobre el tema, asimismo, lo que resulte del estudio es un aporte y ayuda pues se toma como una guía del cómo se realizó el trabajo y también por el instrumento utilizado. Del mismo modo, se enfoca en el desarrollo del análisis del concepto conducta agresiva; desarrollándose en torno a la necesidad de promover una educación basada en valores de respeto y

propiciada desde la familia que conlleve a la formación de una personalidad equilibrada desde la niñez.

En el aspecto social, la conducta agresiva tiene cierta afectación tanto en el desarrollo como formación de la personalidad además que influye en la misma. Por ello la violencia cada vez se está tornando frecuente y visible en las diferentes sociedades tanto en el país como en el resto del mundo, y es uno de los aspectos que perturba sea la edad que sea, es por eso que se justifica el estudio pues se está generando un material que orienta a sobrellevar y a la vez actuar ante la presencia de esta problemática.

Dicho esto, el objetivo general es: Describir el nivel de conductas agresivas en los adolescentes de una Institución educativa Privada de Huacho, 2022; por otro lado, los objetivos específicos están dirigidos a identificar los niveles de las dimensiones de agresividad, física, verbal, ira y hostilidad en los adolescentes de una Institución educativa Privada de Huacho, 2022.

II. MARCO TEÓRICO

Cogollo y Hamdan (2018), quienes tuvieron como propósito establecer la asociación entre conducta agresiva y funcionalidad familiar en adolescentes de secundaria de colegios oficiales de la ciudad de Cartagena, Colombia. Su investigación fue un estudio analítico transversal, donde se aplicó el test de agresión de BUSS y Perry, APGAR familiar y una encuesta. Los resultados señalaron que la conducta agresiva fue 6.54% en un nivel muy bajo de agresividad, 16.65% con nivel bajo, 31.26% con nivel medio, 32.07% un nivel alto y 13.48% un nivel muy alto. Se concluyó que la prevalencia de conducta agresiva en estudiantes de esta investigación fue un nivel alto de agresividad 32.07%.

En otro estudio en Venezuela, Carrillo et al., (2018), en su artículo tuvo por objetivo determinar factores asociados a las conductas agresivas de los adolescentes que acuden a las Instituciones Educativas Públicas en el Municipio Valencia. Esta investigación fue de tipo descriptiva, creando un instrumento con preguntas dicotómicas, aplicado para una muestra de 100 estudiantes. Los resultados evidenciaron un 72.4% de los adolescentes manifestaron conocimiento acerca de esta problemática; 79% se comunicaron con sus compañeros a través de expresiones verbales. Como conclusión se planteó que los adolescentes presentaron un manejo de la expresión de conductas agresivas.

En la investigación de Quiroz (2020), en su artículo tuvo como objetivo determinar la relación entre los estilos parentales y la conducta de agresividad en los estudiantes de primer a tercer año de secundaria de la Unidad Educativa Abraham Reyes de la ciudad de La Paz. Este estudio fue de tipo cuantitativa - correlacional optándose por el método transversal diseño no experimental. Tuvo una participación de 200 estudiantes, concluyendo así que la percepción de los estilos parentales de los estudiantes en relación con la figura paterna y materna son autorizativos, en el comportamiento agresivo el 30% tiene un nivel de comportamiento agresivo medio, el 27% un nivel alto, medio y muy alto un 7%.

Continuando con los antecedentes tenemos a Castellanos y Florencio (2020) quienes se trazaron para este estudio describir qué nivel de agresividad se reconocen en los adolescentes, en tiempo de COVID - 19 de una Institución Educativa Particular Huancayo. Esta investigación fue de tipo básica, diseño no experimental y transversal - nivel descriptivo. Se evaluó a 76 estudiantes, concluyendo así que existe un nivel de agresividad alto en los evaluados, en el periodo de confinamiento de dicha institución. Asimismo, se concluyó que el 40,79% presentó nivel bajo, 14,47 % nivel medio y 44,74 % nivel alto.

En cuanto a Romero y Vallejos (2019), donde se trazó para este estudio establecer la relación entre la exposición a la violencia y la agresividad en estudiantes de secundaria de instituciones educativas del distrito de Chancay, Lima provincias. Esta investigación fue de tipo básica, no experimental y transversal - nivel descriptivo. Se evaluó a 460 estudiantes de dos colegios, concluyendo así que existe una relación significativa y moderadamente directa entre la violencia y la agresividad ($p < 0.000$; $r = 0.621$). Asimismo, se concluyó que el 59% de los evaluados se encontraron medianamente expuestos a situaciones de violencia, mientras que el 49% tiene un alto nivel de agresividad.

Finalmente, Vergara et al. (2018) en su estudio investigó determinar el nivel de conducta agresiva y los factores asociados en los adolescentes de los colegios estatales. Este estudio fue cuantitativo y descriptivo transversal. La muestra fue de 945 adolescentes a quienes se aplicó el cuestionario de agresividad de BUSS y Perry. Obteniéndose que la conducta agresiva, el 8,6% presentó un nivel muy alto, el 21,9% nivel alto. Por lo que se concluyó que la conducta agresiva es habitual entre los evaluados de los colegios estatales. Por ello es necesario el afianzamiento de las actividades de prevención y promoción con una participación multisectorial.

Después de haber realizado los antecedentes, ahora se explica la variable de investigación, BUSS y Perry (1992) mencionados por Matalinares y col. (2012) quienes sostuvieron que la agresividad es una clase de respuesta constante y permanente, la cual se da con el fin de dañar a otra persona, que se puede manifestar de dos formas física y verbalmente; los cuales irán

acompañadas por dos emociones la ira y la hostilidad.

Asimismo, suele conceptuarse como la intención de ocasionar a otros un daño. Es decir, esta conducta tiene que desaparecer puesto que perturba la vida social e imposibilita que exista armonía en la convivencia (BUSS & Perry, 1992, citado por Matalinares et al., 2012).

Para BUSS (1961), considera que la agresividad es aquella acción que se ejerce en otra persona con la intención de causar daño, que se actúa de manera constante y/o permanente, ya sea de manera física.

Finalmente, Bandura y Ribes (1972) refirió que la agresividad es una conducta que se aprende del entorno de la sociedad, en el cual un ente obtiene un patrón comportamental de cierta acción que se observa, las que va a tender a imitar frente a situaciones conflictivas. Dicha conducta agresiva emitida por un individuo podría bloquearse o repetirse de acorde a respuestas recibidas.

Dado esto, se continua a explicar la teoría de Bandura o aprendizaje observacional, pues sostiene que se manifiesta un comportamiento agresivo resultado del castigo por conducta y aprendizaje por imitar, así como el observar (Bandura y Walters, 1980).

Este autor explica que, durante su vida familiar, social o escolar los adolescentes, imitan muchas veces lo que les gusta, y todavía más si es reforzado de manera positiva. Hay sociedades occidentales las cuales ejercen cierta influencia de gran escala en aprendizajes de adolescentes (Bandura y Walters, 1980).

Así personas que influyen más en adolescentes podrían ser personas famosas, públicas, o que tienen éxitos. Incluso los medios de comunicación constantemente envían videos agresivos, los cuales se basan en acciones violentas los mismos que modelan poco a poco el aprendizaje de quienes lo visualizan (Bandura y Walters, 1980).

Por otro lado, se cuenta con la teoría ecológica de Bronfenbrenner (1979, citado por Grotberg, 1995), que trata sobre la influencia de los diversos contextos sociales en el desarrollo del niño y adolescente, es decir, la influencia de la familia, aquellos modelos que influirán primeramente son los padres o

aquellos individuos mayores próximos a personas involucradas como hermanos, tíos, primos o quienes vivan en su hogar.

Se tiene además la influencia subcultural, esto es, estar unidos a costumbres, creencias y actitudes. Inclusive la religión que tienen las personas provoca que existan diversos tipos de culturas y sociedades, con características propias cada una. Por lo tanto, los rasgos que totalmente propone cada cultura y esta hace que se manifieste la agresividad con distintivos patrones en cada cultura (Bronfenbrenner, 1979 citado por Grotberg, 1995).

Igualmente, se cuenta con el modelamiento simbólico; es decir el tener contacto con símbolos o imágenes los cuales van a desarrollar una conducta agresiva. Pues se vive en la época de la telecomunicación, es por eso que los individuos se interconectan con otras culturas distintas, donde encuentran respuestas diferentes a comportamientos agresivos (Bandura, 1987).

Respecto a la teoría etológica de Lorenz (1966), refiere que la agresión es un instinto innato, cumpliendo un papel fundamental para la supervivencia y de los demás; sirviendo también como un motor y motivación en comportamientos cotidianos. No obstante, el problema surge cuando se es imposible de distinguir el límite que divide la agresión de ser una herramienta de superación a una herramienta cuyo propósito es causar daño en beneficio propio.

De igual manera la teoría de la frustración – agresión de Dollard et al. (1939), que hace mención en considerar que la frustración viene a ser el principal causante o impulso interno de las conductas agresivas, sin embargo, no en todas las situaciones se tiende a reaccionar de la misma manera; ya que, en ciertas ocasiones el comportamiento puede ser cambiante o en su estado de ánimo, pero no siempre reaccionando con violencia.

Finalmente, se presenta la teoría comportamental de Buss (1961), quien define que la agresividad, es la conductual respuesta concurrente, pues se convirtió en el individuo en el hábito que se utiliza como el medio para comunicarse. Pues estos sujetos mantienen y asumen conducta agresiva y cada quien debe saber cómo controlar sus impulsos.

Como ejemplo se tiene que la agresividad cuenta con factores que la motivan, como antecedentes de agresión o ira; el entorno social, determinante de la intensidad y frecuencia, refuerzo, el cual incentiva reacciones buenas y temperamento, que determina un desánimo y ánimo del comportamiento (Buss, 1961).

Dado esto, el estudio se inclina más a la teoría que planteó Bandura y es que este sabe lo importante del entorno social para la personalidad, demostrando que se aprende la conducta agresiva solo por observar modelos, no es necesario reforzarse para tener comportamiento agresivo.

Con respecto a las correspondientes dimensiones sobre el cuestionario de agresión, Buss y Perry (1992) lo clasifica en:

Primer lugar, agresividad física: la conducta se expresa en conflictivas circunstancias, haciendo referencia a cierta descarga física que lleva a cabo una persona a otra, incluyendo patadas, conductas y/o golpes que son agresivas haciendo uso de la fuerza física a través del cuerpo inclusive objetos que tienen como propósito el dañar a la persona contraria.

La agresividad física por lo general se inicia en el entorno familiar y esta tiene una importante e indudable trascendencia en el aprendizaje de las maneras de interacción interpersonal. De esta forma la composición y dinámica del núcleo familiar, los estilos educativos de los padres, las interrelaciones con los hermanos, son puntos primordiales que se debe considerar debido a que tienen la posibilidad de transformarse bien en componentes de peligro para que los estudiantes se conviertan en agresores o víctimas en su interacción con los equivalentes (Cuello & Oros, 2013).

En segundo lugar, agresividad verbal, que son conductas que se expresa en complicadas situaciones, esto es insulto, calificación denigrante y/o peyorativa, amenaza, sarcasmo y burla que se hace a una persona.

De acuerdo a la agresividad verbal se cataloga como el grupo de patrones de actividad verbal directa que se traduce en conductas como, por ejemplo: no respetar la autoridad, ser bromista, burlón, ser indiscreto, utilizar palabras soeces, ordinario y en ser mentiroso (Ghiso & Ospina, 2010).

Como otra dimensión se muestra la dimensión ira, que es una reacción de

irritación, furia o cólera, un conjunto de emociones negativas derivadas de una situación de afectación. Asimismo, esta emoción se expresa a través del resentimiento, lo cual la persona tiende a no escuchar los sentimientos de los demás.

Según Freud (1994), planteó que la ira era una expresión débil de impulsos y conductas agresivas, lo cual propuso que todos los humanos poseen un instinto insolente que conducen al individuo a necesitar manifestar su ira. Por lo que, vinculó a la expresión de la furia con la depresión debido a que, los individuos con estado de ánimo deprimido solían experimentar ira hacia otros y, al temer represarías por su expresión, tendían dirigirla hacia sí mismos causándoles intensos sentimientos de tristeza.

Finalmente, la dimensión hostilidad que es aquella evaluación de manera negativa dirigida al sujeto o cosa, con la intención de agredir y/o atacar. Es decir, la persona hostil de negativa manera evalúa a un sujeto, demostrando desprecio o desagrado, acoplado de actitudes como el resentimiento. Siempre está en actitud de alerta, siendo impacientes o impulsivas. Mayormente se mantienen aisladas.

La hostilidad es una reacción cognitiva negativa, es decir debido a esta emoción nosotros mismos evaluamos a las demás personas de manera negativa considerándoles responsables de las situaciones agresivas que sufrimos (Cruz et al., 2014).

En lo referente al nivel de agresividad, Buss, alude que existen tres niveles de agresividad:

Nivel bajo, el cual se muestra un agresivo comportamiento en indicadores ligeros, lo que evidencia que se llega al control de las inadecuadas conductas, existe cierta probabilidad de perjuicio nulo además de haber cierta simpatía a la provocación.

Nivel medio, es aquel negativo comportamiento dirigido al sujeto o cosa con moderada intensidad, por medio de muecas, en ocasiones a través de manifestación de palabras, o manifestación corporal, es decir se da con más fuerza y también con más rapidez en actos físicos, donde hay posibilidad menor de provocar un perjuicio y además afección al provocador o incitador incidente.

Finalmente, el nivel alto, se refiere a la acción, impulsiva y sorprendente, ya que se implica magnitud alta en expresar agresivos comportamientos, entre estos roces físicos, disputas, riñas y escándalo de forma verbal o física que se determina por ser altanera y duradera.

La agresividad en la población joven se puede deber a una infinidad de componentes, de acuerdo con Arias (2013, citado por Alayo & García, 2021) quien menciona que en según el aspecto biológico este sujeto que muestra esta clase de comportamiento nos ofrece una más grande exactitud para entenderlo. Además, es viable que su propio entorno y ámbito determine cierta agresividad, no obstante, la parte interna puede explicar una contestación a dicho comportamiento, como los neurotransmisores que vienen a ser la serotonina, noradrenalina y dopamina.

Es importante mencionar ciertas características de los adolescentes, por ejemplo, según Gutiérrez (2018) sostuvo que los adolescentes violentos muestran particularidades generales como son impulsivos, humillan, no están contentos, tienen tolerancia baja a la frustración, presentan conductas agresivas aun si no existe motivo, o son conflictivos y además son iracundos, entre otros. Dado esto por lo general muestran un nivel alto de desobediencia ante cualquier autoridad, pues durante sus clases semi virtuales y presencial enviaban mensajes de burla a sus compañeros, o usurpaban la identidad de éste y colocaban apodos a los docentes.

Finalmente, estos adolescentes que se muestran agresivos son reclamantes, piden que se les de algo en poco tiempo, caso contrario responderían con gritos, alzada la voz, prepotencia, golpes en su lugar de estudio o cualquier objeto (agresión física) para así atemorizar a la persona, e incluso reacciones de manera colérica, rabia o ira al pensar que no cumplían con ellos (Gutiérrez, 2018).

Las conductas agresivas cada vez se están normalizando a través del juego, haciendo que en los individuos posiblemente puedan presentar menos reacción emocional (reacio, falta de empatía, falta de interés por la otra persona o insensibles); ya que dicho comportamiento lo adaptan como una forma de hábito o costumbre en su entorno (Gutiérrez, 2018).

III. METODOLOGÍA

3.1. Tipo y diseño de investigación

Según García y Sánchez (2018), es de tipo básica, ya que tiene como fin incrementar los conocimientos científicos, pero sin contrastarlos con ningún aspecto práctico. Es de nivel descriptivo pues busca explicar y describir lo cual se investiga, analizando las propiedades de una población o fenómeno sin entrar a conocer las interrelaciones entre ellas.

Finalmente, el diseño fue no experimental donde según Hernández, Sampieri y Mendoza (2018), analizaron los fenómenos observados en el medio natural a partir de las variables producidas sin ninguna manipulación intencionada.

3.2. Variables y operacionalización

Variable: Conductas de agresividad

Definición conceptual: Buss y Perry (1992) define agresividad como la respuesta adaptativa a amenazas exteriores, que se llevan por estrategias exteriores que se desarrolla por la tendencia de la persona a un ser o grupo, que se manifiesta como agresividad física y verbal.

Definición operacional: Para medir la variable se aplicó el cuestionario de Agresión de Buss y Perry, en la cual evalúa las dimensiones de las conductas agresivas, siendo estas: agresividad física, agresividad verbal, ira y hostilidad. Como indicadores se menciona golpes, empujones y el uso de objetos; segundo indicador, insultos, amenazas y burlas, tercer indicador de actitud de disgusto, desprecio, desagrado y como último indicador frustración, molestia e irritabilidad.

Escala de medición: Ordinal

3.3. Población, muestra y muestreo

Población compuesta por 156 estudiantes de la institución educativa privada de Huacho. Es así que, la población hace énfasis al conjunto de elementos llamado también como unidad de análisis, del dominio el cual se realiza el estudio (Hernández - Sampieri & Mendoza, 2018).

Criterios de inclusión

En cuanto a los criterios de inclusión, se incluyó a quienes actualmente

estudiaron en referida institución educativa, los que aceptaron colaborar y especialmente los que pertenecieron del 3er, 4to y 5to año de educación secundaria, adolescentes de ambos sexos.

Criterios de exclusión

Asimismo, criterios excluyentes se refieren a estudiantes que no respondieron la totalidad de las preguntas y quienes se encontraron fuera del rango del año escolar establecido.

3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Para la investigación se usó la encuesta, según Estela y Moscoso (2019) es un método de investigación para recolectar, procesar y analizar información sobre el objetivo de investigación.

El instrumento empleado fue el cuestionario de agresión de Buss y Perry (1992) que adaptó en España Andreu, Peña y Graña (2002), asimismo, fue adaptado al Perú por Matalinares y col. (2012); su actualización, en lo que es validez y confiabilidad fue realizado por Tintaya (2017) en adolescentes de ambos géneros (hombres como mujeres).

Asimismo, con respecto a la confiabilidad se centra en la consistencia interna obteniendo un Alfa de Cronbach 0.814, indicando nivel alto y aceptable. Además, el cuestionario de agresión se evaluó a través del análisis factorial, lo cual cuenta con confiabilidad aceptable test re-test también coeficiente de correlación alto $r=0.932$; indicando un instrumento estable (Buss & Perry, 1992).

En lo que se refiere a validez de contenido, sus calificaciones están entre los valores de 0,8 a 1,0 en V de Aiken en ítems, lo que respecta a validez de constructo extrae cuatro factores con 72,54% de varianza total (Buss & Perry, 1992).

Asimismo, la confiabilidad del instrumento para este estudio fue un valor de Alfa de Cronbach de ,842, siendo altamente confiable; es decir el instrumento empleado en esta ocasión tiene propiedades psicométricas necesarias para emplearse (Matalinares et al., 2012).

3.5. Procedimiento

Para el desarrollo de esta investigación, se solicitó permiso a la institución emitiendo una carta de solicitud de autorización para la aplicación del instrumento, contando posteriormente con el permiso por la coordinación de la Universidad César Vallejo. Dado ello se procedió al recojo de información coordinando con el encargado de tutoría y educación educativa.

3.6. Método de análisis de datos

Luego de la recopilación y el registro de los datos, se codificó en una matriz dichos datos, por lo que se creó una hoja de cálculo en el programa excel, los cuales fueron usados posteriormente en el programa estadístico IBM SPSS STATISTICS v.26. Donde se hizo el correspondiente procesamiento de datos descriptivos y se consiguió las respectivas tablas de frecuencia las mismas que se presentaron para mostrarse así los resultados que son respuesta directa hacia los objetivos del presente estudio.

3.7. Aspectos éticos

Por otro lado, en cuanto a los aspectos éticos, basado en principios de ética en investigación del código de ética del psicólogo peruano, siguiendo las normativas legales nacionales e internacionales se tomaron en cuenta los siguientes principios:

En primer lugar, autonomía, donde las personas de esta investigación tuvieron la misma oportunidad de participar o no, por ello anticipadamente se dialogó y coordinó respectivamente.

En segundo lugar, la beneficencia, donde se resaltó que al poner en práctica la profesión se debe actuar con beneficencia y no maleficencia, es decir se protegieron los datos de los participantes. Por último, la justicia, lo cual se trató debe forma igualitaria, sin exclusión alguna.

IV. RESULTADOS

Tabla 1

Niveles de Conductas agresivas en adolescentes

Nivel	f	%
Bajo	14	9.0%
Medio	135	86.5%
Alto	7	4.5%
Tota	156	100%

En la Tabla 1, se observa que del 100% (156) de adolescentes, el 86.5% (135) presentan un nivel medio de conducta agresiva, seguido del nivel bajo en un 9% (14), además se halló un 4.5% (7) de los evaluados en un nivel alto de conductas agresivas.

Tabla 2

Nivel de la dimensión agresividad física en adolescentes

Nivel	f	%
Bajo	37	23.7%
Medio	118	75.7%
Alto	1	0.6%
Tota	156	100%

En la Tabla 2, se evidencia que, del 100% (156) de adolescentes, el 75.7% (118), presentan un nivel medio de agresividad física, seguido del nivel bajo en un 23.7% (37), además se halló un 0.6% (1) de los evaluados en un nivel alto.

Tabla 3

Nivel de la dimensión agresividad verbal en adolescentes

Nivel	f	%
Bajo	30	19.2%
Medio	125	80.2%
Alto	1	0.6%
Tota	156	100%

La Tabla 3, muestra que, del 100% (156) de adolescentes, el 80.2% (125) presentan un nivel medio de agresividad verbal seguido del nivel bajo en un 19.2% (30), además se halló un 0.6% (1) de los evaluados en un nivel alto.

Tabla 4

Nivel de la dimensión ira en la muestra de adolescentes de una Institución educativa Privada de Huacho 2022.

Nivel	f	%
Bajo	27	17.3
Medio	114	73.1
Alto	15	9.6
Tota	156	100%

En la Tabla 4, se evidencia que, del 100% (156) de adolescentes, el 73.1% (114), presentan un nivel medio de ira, seguido del nivel bajo en un 17.3% (27), además se halló un 9.6% (15) de los evaluados en un nivel alto.

Tabla 5

Nivel de la dimensión hostilidad en adolescentes

Nivel	f	%
Bajo	12	7.7
Medio	105	67.3
Alto	39	25.0
Tota	156	100%

En la Tabla 5, se muestra que, del 100% (156) de adolescentes, el 67.3% (105), presentan un nivel medio de hostilidad, seguido del nivel alto en un 25.0% (39), además se halló un 7.7% (12) de los evaluados en un nivel bajo.

V. DISCUSIÓN

El estudio como resultado que los evaluados presentaron un nivel medio de conducta agresiva (86.5%), esto significa que la mayoría de los adolescentes muestran comportamientos inadecuados que impiden su correcto desenvolvimiento e interacción con sus compañeros, es decir, presentan actitudes con moderada intensidad de irritación, cólera, en ocasiones a través de manifestación de palabras y corporal frente a la resolución de problemas. Estos resultados son similares a los que halló Romero y Saldarriaga (2019) y Quiroz (2020); quienes determinaron que los estudiantes se encontraron medianamente expuestos a situaciones de agresividad. Datos contrarios se mostraron en el estudio de Cogollo y Hamdan (2018) y Castellanos y Florencio (2020) quienes concluyeron que la prevalencia de conducta agresiva fue alta.

Los resultados se explican con lo definido por Salguero & Visaga (2021), pues los autores refirieron que la agresividad se representa a través de patrones de comportamientos disfuncionales, siendo constituido por dos elementos fundamentales, siendo el primero por sentimiento y emociones de intensidad variable y en su mayoría destructivo, pues generan tensión, frustración y estrés, y siendo la segunda, por una conducta y reacción expresando gestos y falta de control de la expresión corporal llegando a las agresiones físicas.

A continuación, se analiza la dimensión agresividad física en los adolescentes, el estudio mostró que un gran número de evaluados presentaron un nivel medio de agresividad física según el 75.7%, esto refiere que los estudiantes suelen golpear y empujar a sus compañeros en ciertas situaciones, las cuales a través del juego normalizan estos actos donde la persona posiblemente puede llegar a presentar menos reacción emocional antes estos eventos. Resultados semejantes se encontraron en los estudios de Vergara et al. (2018), Carrillo (2018) y Quiroz (2020), quienes concluyeron que conducta agresiva es frecuente entre los adolescentes, a través de diversas manifestaciones de conductas. Datos diferentes, se evidenció en la investigación de Cogollo y Hamdan (2018) y Castellanos y Florencio (2020),

hallándose un nivel de agresividad física alta, mientras que esta última presentó nivel bajo.

Estos resultados están explicados a través de la teoría comportamental, según BUSS (1961), quien define la agresividad, como una conductual respuesta concurrente, pues se convirtió el individuo en el hábito que se utiliza como el medio para comunicarse, haciendo que estos asuman y sostengan una conducta agresiva y cada quien debe saber cómo controlar sus impulsos. Por ejemplo, según Gutiérrez (2018) sostuvo que los adolescentes violentos muestran particularidades generales como impulsividad, humillación, descontentos, baja tolerancia a la frustración, presentando conductas agresivas aun si no existe motivo, entre otros.

Por otro lado, respecto a la dimensión agresividad verbal en los adolescentes, el estudio mostró que un gran número de evaluados presentaron un nivel medio de agresividad verbal (80.2%), es decir algunos estudiantes insultan, amenazan, se ponen sobrenombres y se burlan de los demás generando un clima inadecuado dentro del aula o en el hogar. Resultados semejantes se hallaron en los estudios de Carrillo (2018), Vergara et al. (2018) y Quiroz (2020), quienes evidenciaron que los estudiantes se comunican con sus compañeros a través de expresiones verbales, gritos, amenazas e insultos. Resultados diferentes se evidenció en la investigación de Castellanos y Florencio (2020), quienes concluyeron que existió un nivel de agresividad alto en los adolescentes.

Los resultados se explicaron a través de la teoría ecológica de Bronfenbrenner (1979), que se refiere a la influencia de los diversos contextos sociales en el desarrollo del niño y adolescente, es decir las personas cambian de comportamiento en función de los sistemas sociales en que interactúan. Por ejemplo, esta investigación ha sido realizada casi finalizando la pandemia, lo cual, tras la convivencia entre padres e hijos no ha sido fácil y de alguna manera probablemente sus relaciones interpersonales han influenciado en la conducta de los adolescentes.

Cabe mencionar que en la teoría de Olweus (2004) quien sustenta que la forma más común de agresividad, en ambos géneros, es la agresividad verbal,

lo cual concuerda con la investigación.

Referente a la dimensión de niveles de ira en los adolescentes, se obtuvo que los evaluados presentaron un nivel medio según el 73.1%, es decir debido al contexto, se generó niveles elevados de los niveles de ira donde la mayoría de los estudiantes en algunas ocasiones tienden a mostrar actitudes de molestia, frustración e irritabilidad frente a los demás, perdiendo el control sin razón y manteniendo dificultades para controlar su genio. Resultados similares se encontraron en la investigación de Quiroz (2020), pues el autor dio a conocer que el 32.5% mantiene un nivel de ira medio. Datos diferentes se evidenció en Vergara (2018) y Collogo y Hamdan (2019) quienes obtuvieron un nivel de ira bajo.

Estos resultados se sustentan bajo la conceptualización de Gutiérrez (2018), pues sostuvo que los jóvenes violentos presentan particularidades en general como son impulsivos, humillan, no permanecen contentos, poseen tolerancia baja a la frustración, muestran conductas agresivas aun si no existe fundamento, o son conflictivos y además son iracundos, entre otros. También son explicados en la teoría de frustración agresión de Dollard et al. (1939), que hace mención en considerar que la frustración viene a ser el principal causante o impulso interno de las conductas agresivas, lo cual probablemente debido al contexto generado por la pandemia, tales niveles han aumentado, a diferencias de años anteriores. Cabe mencionar que, no en todas las situaciones de frustración se tiende a reaccionar de la misma manera; ya que, en ciertas ocasiones el comportamiento puede ser cambiante o en su estado de ánimo, pero no siempre reaccionando con violencia. Para BUSS y Perry (1992) es una reacción de irritación, furia o cólera, un conjunto de emociones negativas derivadas de una situación de afectación.

Finalmente, se buscó identificar los niveles de hostilidad en los adolescentes lo cual, se obtuvo que los evaluados presentaron un nivel medio según el 67.3%, es decir los estudiantes mostraron una actitud de disgusto, desprecio y desagrado con sus demás compañeros los cuales tienden a sentirse resentidos y desconfiados entre ellos, por lo que se niegan a escuchar, ignorando los sentimientos y derechos de los demás, dependiendo de las

amenazas para la resolución de problemas. Se contrastó con la investigación de Vergara (2018), donde (30.5%) de adolescentes presentó un nivel medio. Datos diferentes, se evidenció en la investigación de Collogo y Hamdan (2018) quienes evidenciaron que el (27.37%) adolescentes en nivel de ira alta; no obstante, en el estudio de Quiroz (2020), se obtuvo un nivel bajo de esta dimensión (31%).

Estos resultados están explicados en la teoría de (Bandura, 1987), quien refiere que el modelamiento simbólico; es decir los adolescentes al tener contacto con símbolos o imágenes inadecuadas pueden desarrollar una conducta agresiva, lo cual en cierta parte tienden a normalizar patrones conductuales. Pues se vive en la época de la telecomunicación, donde la intercomunicación con individuos de culturas distintas, donde se encuentran respuestas diferentes a comportamientos agresivos. En ese sentido, el nivel de hostilidad en el contexto que se encuentran, ha generado un cambio de actitud en los adolescentes que implica actitud de disgusto, desprecio o desagrado y una valoración negativa hacia los demás. Según Lorenz (1966), refiere que la agresión es un instinto innato, cumpliendo un papel elemental para la supervivencia y de los otros; sirviendo además como un motor y motivación en comportamientos diarios.

Por otro lado, cabe mencionar que para la realización de la investigación se contó con la disposición de parte de los directivos de la institución educativa privada. Asimismo, los estudiantes se mostraron dispuestos y motivados con dicha aplicación del instrumento. No obstante, como debilidades se presentó que como medida de protocolos de bioseguridad el ingreso de terceras personas estuvo restringido en la institución, por lo que se coordinó con el jefe de tutoría y orientación educativa para brindarles las pautas de evaluación.

VI. CONCLUSIONES

- Primera: Se concluyó, que el 86,5% de los estudiantes muestran comportamientos agresivos, determinando que en su mayoría practican y expresan este tipo de conducta.
- Segunda: El 75.7% de los adolescentes presentan un nivel medio de agresividad física, es decir algunos estudiantes suelen golpear y empujar a sus compañeros.
- Tercera: El 80.2% de los adolescentes presentan un nivel medio de agresividad verbal, es decir algunos estudiantes insultan, amenazan, y se burlan de los demás.
- Cuarta: El 73.1% de los evaluados presentan un nivel medio la dimensión ira, es decir los estudiantes muestran molestia e irritabilidad con sus demás compañeros del aula.
- Quinta: El 67.3% de los evaluados presentan un nivel medio la dimensión hostilidad, es decir los estudiantes muestran una actitud de disgusto, desprecio y desagrado con sus demás compañeros.

VII. RECOMENDACIONES

Primera: Se sugiere al Director y plana docente llevar a cabo talleres sobre la convivencia escolar con la participación de los profesionales capacitados y expertos en la materia en coordinación con el departamento de psicología, con el fin de erradicar las conductas agresivas de los estudiantes.

Segunda: Realizar un trabajo multidisciplinario, contando con el apoyo de los padres de familia y comunidad educativa, de tal forma que puedan actuar adecuadamente frente una situación conflictiva.

Tercera: El departamento de TOE (Tutoría y Orientación Educativa) debe llevar a cabo programas de convivencia escolar sana, charlas y talleres de integración dirigido a los estudiantes y padres de familia, con la finalidad de fomentar vínculos afectivos y comunicación asertiva.

Cuarto: El departamento de psicología debe promover talleres respecto a la autoestima, educando desde las emociones y sentimientos en adolescentes de una institución educativa privada.

REFERENCIAS

- Alayo, F., & García, J. (2021). *Conductas agresivas en adolescentes: Una Revisión Sistemática*. Universidad Cesar Vallejo. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/63858/Alayo_GFV-García_AJL-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Bandura, A. (1987). Teoría del aprendizaje social. *Espasa-Calpe*, España. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=184893>
- Bandura, A., & Ribes, E. (1975). *Modificación de conducta: análisis de la agresión y la delincuencia*. Trillas. <https://www.worldcat.org/title/modificacion-de-conducta-analisis-de-la-agresion-y-la-delincuencia/oclc/803206107>
- Bandura, A., & Walters, R. (1980). Aprendizaje Social y Personalidad. In *Revista Dialnet*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=168007>
- Barrera, J. (2021). *La agresividad, conceptos y teorías*. <https://www.psicoactiva.com/blog/la-agresividad/>
- Buss, A. (1961). *The psychology of aggression*. New York: John Wiley & Sons, Inc. <https://doi.org/10.1037/11160-000>
- Campos, R. (2021). *Conductas agresivas en periodo de confinamiento por COVID 19 en Adolescentes de una Institución Educativa Privada de Huacho, 2020*. Lima - Perú: Universidad Cesar Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/60711>
- Carrillo, E. (2018). Factores asociados a las conductas agresivas de los adolescentes que acuden a las instituciones educativas públicas en el Municipio Valencia, Estado Carabobo. *Revista Ciencias de La Educación*, 28(51), 277–305. <https://orcid.org/0000-0002-9055-0422>
- Carrasco, M. G. (2012). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. *Acción Psicológica*, 4(2), 7-38. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=344030758001>
- Castellanos, L., & Florencio, S. (2020). *Nivel de agresividad en adolescentes en tiempo de Covid-19 de una Institución Educativa Particular Huancayo 2020*.

Huancayo - Perú: Universidad Peruana Los Andes.
<https://repositorio.upla.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12848/1965/TESIS%20FINAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Cogollón, Z., Rodríguez, M., Ortega, M., Maldonado, K., Gonzales, L., Hernández, M., & Hernández, L. (2018). *Conducta agresiva asociada a funcionalidad familiar en estudiantes de secundaria de colegios oficiales de la ciudad de Cartagena* Universidad de Cartagena. <https://doi.org/10.1/JQUERY.MIN.JS>

Cruz, M., García, A., & Casanova, P. (2014). Prácticas educativas paternas que predicen la agresividad evaluada por distintos informantes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46(3), 198–210. [https://doi.org/10.1016/S0120-0534\(14\)70023-8](https://doi.org/10.1016/S0120-0534(14)70023-8)

Cuello, M., & Oros, L. (2013). Adaptación de una escala de agresividad física, verbal y relacional para niños argentinos de 9 a 13 años. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación/e Avaliação Psicológica*, V(13), 209–229. <https://www.aidep.org/sites/default/files/articles/R36/Art.10.pdf>

Dollard, J., Miller, L., Doob, L., Mowrer, O., & Sears, R. (1939). Frustration and aggression. <https://doi.org/10.1037/10022-000>

Estela, J., & Moscoso, V. (2019). *Metodología de la investigación científica* Librerías Grijley. <https://www.libreriasgrijley.com/producto/metodologia-de-la-investigacion/>

Erades, N., & Morales, A. (2020). Impacto psicológico del confinamiento por la COVID-19 en niños españoles: un estudio transversal. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 7(3), 27-34. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7649329>

Freud, S. (1994). Conferencias de introducción al psicoanálisis (parte I y II): Amorrortu. <https://www.bibliopsi.org/docs/freud/15%20-%20Tomo%20XV.pdf>

Gaynor, G. (2020). *Estrategias para superar los pensamientos negativos*. <https://www.laautoestima.com/pensamientos-animo-positivo/>

García, J., & Sánchez, P. (2020). Diseño teórico de la investigación: instrucciones

metodológicas para el desarrollo de propuestas y proyectos de investigación científica. *Información Tecnológica*, 31(6), 159–170. <https://doi.org/10.4067/S0718-07642020000600159>

Ghiso, A. & Ospina, B. (2010). Naturalización de la intimidación entre escolares: un modo de construir lo social. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 8 (1):535-556

Grotberg, E. (1995). at the Annual Convention of the International Council of Psychologists (55th. *Science Publishers*, 13–18. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED417861.pdf>

Gutiérrez, S. (2018). Agresividad y personalidad en adolescentes de dos instituciones educativas de Villa El Salvador. Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma del Perú. <https://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/20.500.13067/686>

Haurbide. (2020). *La agresividad y la conducta violenta*. <http://www.haurbide.com/>
Hernández, R., & Mendoza, C. (2018). Las rutas Cuantitativa Cualitativa y Mixta. *Metodología de La Investigación. Las Rutas Cuantitativa, Cualitativa y Mixta*, 9(18), 387410. [http://repositorio.uasb.edu.bo:8080/bitstream/54000/1292/1/Hernández -Metodología de la investigación.pdf](http://repositorio.uasb.edu.bo:8080/bitstream/54000/1292/1/Hernández-Metodología%20de%20la%20investigación.pdf)

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2018). *Encuesta Demográfica y de Salud Familiar*. Lima: INEI. https://proyectos.inei.gob.pe/endes/2018/ppr/Indicadores_de_Resultados_de_los_Programas_Presupuestales_ENDES_Primer_Semestre_2018.pdf

Jayo, G., & Labio, F. (2017). *Nivel de autoestima de gestantes adolescentes con violencia familiar*. http://repositorio.unsch.edu.pe/bitstream/handle/UNSCH/1886/TEISIS%200789_Jay.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Lorenz, K. (1966). *On aggression*, Nueva York, Harcourt. [https://www.semanticscholar.org/paper/On-aggression%2C-New-York-\(Harcourt%2C-Brace-%26-World%2C-Lorenz/c3ab1da0600c3281f470a135c6f4698c181b3609](https://www.semanticscholar.org/paper/On-aggression%2C-New-York-(Harcourt%2C-Brace-%26-World%2C-Lorenz/c3ab1da0600c3281f470a135c6f4698c181b3609)

Lozano, V., & Ruiz, D. (2018). *Conducta agresiva y su influencia en las relaciones*

interpersonales de estudiantes del 8vo año. Guayaquil: Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil.
<http://repositorio.ulvr.edu.ec/handle/44000/1976>

Mamani, S. (2018). *Incidencia de autoestima en el rendimiento académico de los estudiantes de la Institución Educativa Secundaria Agroindustrial Pomaoca-Moho 2018.* Tesis de Segunda Especialidad, Universidad Nacional del Altiplano, Puno - Perú. <http://repositorio.unap.edu.pe/handle/UNAP/11415>

Matalinares, M., Yaringaño, J., J., U., E., F., Y., H., A., C., & N., V. (2012). *Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss y Perry.* Perú: UNMSM. DOI: <https://doi.org/10.15381/rinvp.v15i1.3674>

Minedu. (2020). *Convivencia escolar entre estudiantes.* Ministerio de Educación del Perú, Lima. <https://gestion.pe/peru/al-dia-27-ninos-peruanos-son-victimas-de-violenciaescolar-segun-ultimo-reporte-del-minedu-noticia/?ref=gesr>

Naranjo, N. (2017). Autoestima: un factor relevante en la vida de la persona y tema esencial del proceso educativo. *Actualidades Investigativas en Educación*, 7(3), 1-27. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44770311>

OMS. (2021). *Prevención contra todo tipo de violencia.* <https://www.planinternational.org.pe/blog/violencia-contra-la-mujer-y-las-ninas-en-el-mundo-es-momento-de-actuar>.

OPS. (2020). *Prevenir y responder a la violencia contra las niñas y niños en las Américas.* Washington, D.C.: Organizaciones intergubernamentales de Creative Commons.
https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/53036/OPSNMHN200036_spa.pdf?sequence=3&isAllowed=y

Pereira, M. (2012). Antecedentes y estado actual de la teoría del condicionamiento. *Revista Colombiana de Psicología*, 25(1-2), 11-20. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4895190>

- Pérez, K. (2021). *Agresividad impulsiva y premeditada en niños*. Ecuador: Universidad Nacional de Chimborazo. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/8000>
- Plan Internacional. (2021). *Prevención contra todo tipo de violencia*. <https://www.planinternational.org.pe/blog/violencia-contra-la-mujer-y-las-ninas-en-el-mundo-es-momento-de-actuar>.
- Psiquiatria.com. (2021). El 19% de las adolescentes tiene una autoestima baja, frente al 7% de los chicos. <https://psiquiatria.com/article.php?ar=trastornos-infantiles-y-de-la-adolescencia&wurl=el-19-de-las-adolescentes-tiene-una-autoestima-baja-frente-al-7-de-los-chicos>
- Quiroz, E. (2020). *Conductas de agresividad en estudiantes de la Unidad Educativa de Bolivia*. Bolivia: Universidad Mayor de San Andrés.
- Redondo, J., Lizardo, M., & Rangel, K. (2017). Conducta agresiva en una muestra de estudiantes de tres colegios de la ciudad de Bucaramanga, Colombia. *Encuentros*, 14(1), 31-40. <https://doi.org/10.15665/re.v14i1.667>
- Riquelme, M. (2021). Educación y Pandemia: ¿Qué nos dejó el 2020? Periodismo y Comunicación desde el sur. *Universidad Autónoma de Chihuahua*, 1-5. <https://www.periodismouach.cl/educacion-y-pandemia-que-nos-dejo-el-2020/>
- Rodriguez, A. (2021). *La teoría ecológica de Bronfenbrenner*. <https://lamenteesmaravillosa.com/la-teoria-ecologica-de-bronfenbrenner/>
- Romero, A., & Vallejos, J. (2019). Exposición a la violencia y la agresividad en los estudiantes de secundaria de instituciones educativas del distrito de Chancay. *PsiqueMag*, 8(1), 49–59. <https://doi.org/10.18050/PSIQUEMAG.V8I1.187>
- Salguero, E., & Visaga, M. (2021). Adicción al internet y agresividad en estudiantes de nivel secundaria. Chíncha - Perú: Universidad Autónoma de Ica. http://repositorio.autonomadeica.edu.pe/browse?type=title&sort_by=1&order=ASC&rpp=55&etal=5&null=&offset=0

- Silva, C. (2021). Caracterización de la conducta agresiva y de variables psicosociales en una muestra de adolescentes de la ciudad de Bucaramanga y su área metropolitana. *Psicogente*, 4(46), 1-22. <https://doi.org/10.17081/psico.24.46.4498>
- Siquia. (2018). Baja autoestima en la adolescencia. Causas y consecuencias. <https://www.siquia.com/blog/baja-autoestima-en-la-adolescencia-causas-y-consecuencias/>
- SISEVE. (2019). *Contra la Violencia Escolar*. Contra la Violencia Escolar (2019) Estadísticas 2019. http://www.siseve.pe/Web/file/materiales/Otros-docs/Resultados_ENCEVE_2019.pdf
- Sociedad Española de Medicina Interna. (2020). *Agresividad*. <https://www.fesemi.org/informacion-pacientes/conozca-mejor-su-enfermedad/agresividad>
- Thorne, C. (2013). Nuevas interpretaciones de la psicología del desarrollo con relación a los determinantes de la conducta. *Revista de Psicología*, 12(1), 33-46. DOI: <https://doi.org/10.18800/psico.199401.002>
- Tintaya, Y. (2017). *Propiedades psicométricas del cuestionario de agresión de Buss y Perry - AQ en adolescentes de Lima Sur*. <http://revistas.autonoma.edu.pe/index.php/ACPP/article/view/126>
- UAI, N. (2021). *Repercusiones emocionales de la pandemia en niños y niñas*. <https://noticias.uai.cl/repercusiones-emocionales-de-la-pandemia-en-niños-y-niñas/>
- Ugarriza, N. (1998). Normalización del Inventario Multicultural de la expresión de cólera-hostilidad en estudiantes universitarios. *Investigación en Psicología Peruana*, 59 - 88. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v1i1.4583>

UNICEF. (2019). *La mitad de los adolescentes del mundo sufre violencia en la escuela*. <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/la-mitad-de-los-adolescentes-del-mundo-sufre-violencia-en-la-escuela>

UNICEF. (2021). *La pandemia incrementó la violencia contra los niños y niñas en América Latina y el Caribe*. <https://www.unicef.org/lac/comunicados-prensa/la-pandemia-incremento-la-violencia-contra-los-ninos-y-ninas-en-america-latina-y-el-caribe>

Vergara, S. Palomino, B. et al. (2018). Conducta agresiva en adolescentes de colegios estatales de un distrito del Callao. *Revista de la Universidad de Ciencias y Humanidades*, 2(1), 6-12. <https://docplayer.es/168715054-Conducta-agresiva-en-adolescentes-de-colegios-estatales-de-un-distrito-del-callao.html>

ANEXOS

Anexo 1: Matriz de operacionalización de variables

Variable	Definición Conceptual	Definición Operacional	Dimensión	Indicadores	Escala de Medición
Conductas agresivas	Buss y Perry (1992) definen a la agresividad como una respuesta adaptativa hacia las amenazas externas, llevadas por estrategias externas desarrolladas por una inclinación que siente la persona hacia un individuo o un grupo.	El cuestionario de Agresión de Buss y Perry, evalúa 4 dimensiones, agresividad física, agresividad verbal, hostilidad e ira; dividido en 5 alternativas para responder, cuyos puntajes de nivel se obtendrán: alto, medio y bajo.	Agresividad física	Golpes, empujones y el uso de objetos	Ordinal Alto medio Bajo
			Agresividad verbal	Insultos, amenazas y burlas	
			Ira	Frustración, molestia, irritabilidad	
			Hostilidad	Actitud de disgusto, desprecio, desagrado	

Anexo 2: Instrumentos de Medición

CUESTIONARIO DE AGRESIÓN (AQ) DE BUSS Y PERRY

EDAD:

SEXO:

GRADO Y SECCIÓN:

A continuación, se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte. A las que deberás contestar escribiendo un aspa "X" según la alternativa que mejor describa tu opinión.

1 = Completamente falso para mí. 2 = Bastante falso para mí

3 = Ni verdadero ni falso para mí. 4 = Bastante verdadero para mí.

5 = Completamente verdadero para mí.

Recuerda que no hay respuestas buenas o malas, sólo interesa conocer la forma como tú percibes, sientes y actúas en esas situaciones.

	CF	BF	VF	B V	C V
01. De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona.	1	2	3	4	5
02. Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos.	1	2	3	4	5
03. Me enojo rápidamente, pero se me pasa enseguida.	1	2	3	4	5
04. A veces soy bastante envidioso	1	2	3	4	5
05. Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona	1	2	3	4	5
06. A menudo no estoy de acuerdo con la gente	1	2	3	4	5
07. Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo	1	2	3	4	5
08. En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente	1	2	3	4	5
09. Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también	1	2	3	4	5
10. Cuando la gente me molesta, discuto con ellos	1	2	3	4	5
11. Algunas veces me siento tan enojado como si estuviera a punto de estallar	1	2	3	4	5
12. Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades	1	2	3	4	5
13. Suelo involucrarme en las peleas algo más de lo normal	1	2	3	4	5
14. Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos	1	2	3	4	5
15. Soy una persona impaciente	1	2	3	4	5
16. Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas	1	2	3	4	5
17. Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago	1	2	3	4	5
18. Mis amigos dicen que discuto mucho	1	2	3	4	5
19. Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva	1	2	3	4	5
20. Sé que mis amigos me critican a mis espaldas	1	2	3	4	5
21. Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a pegarnos	1	2	3	4	5
22. Algunas veces pierdo el control sin razón	1	2	3	4	5
23. Desconfío de desconocidos demasiado amigables	1	2	3	4	5
24. No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona	1	2	3	4	5
25. Tengo dificultades para controlar mi genio	1	2	3	4	5
26. Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas	1	2	3	4	5
27. He amenazado a gente que conozco	1	2	3	4	5
28. Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán	1	2	3	4	5
29. He llegado a estar tan furioso que rompía cosas	1	2	3	4	5

Anexo 3: Solicitud del permiso de la prueba

← [Icons] 1 de 304 >

SOLICITO PERMISO PARA HACER USO DEL INSTRUMENTO PSICOMÉTRICO CUESTIONARIO DE AGRESIÓN DE BUSS Y PERRY, VERSIÓN ESPAÑOLA Recibidos x

Milagros Benites <milagrosbeni99@gmail.com> sáb, 5 mar, 10:50 (hace 1 día) ☆ ↶ ⋮
para yessenia.tgamarra ↵

Doctora Tintaya Gamarra Yesenia, reciba usted mi más cordial saludo. Quien le escribe es la srta. Milagros Benites Rodríguez, bachiller en Psicología, soy de la ciudad de Huacho, Lima - Perú. El motivo de esta comunicación es para solicitarle pueda CONCEDERME EL PERMISO PARA HACER USO DEL INSTRUMENTO PSICOMÉTRICO CUESTIONARIO DE AGRESIÓN DE BUSS Y PERRY, VERSIÓN ESPAÑOLA, el cual fue adoptado a nuestro país. Dicho instrumento deseo utilizarlo en mi investigación CONDUCTAS DE AGRESIVIDAD EN ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN PRIVADA DE HUACHO - 2021, el cual realizaré para obtener mi TÍTULO PROFESIONAL EN PSICOLOGÍA. Lamentablemente mi universidad de origen (San Pedro) no obtuvo el licenciamiento por lo que varios de nosotros tuvimos que recurrir a otras universidades, en este caso a la UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO - SEDE ATE - LIMA.

Lo cual como requisito para el proceso de mi investigación es poder obtener su AUTORIZACIÓN para el uso del cuestionario en mención.

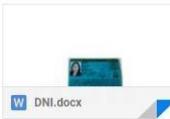
Espero pueda atender mi pedido, agradeciéndole anticipadamente su apoyo.

Finalmente le envío algunos de mis documentos para la verificación de mi persona.

Muchas gracias.

Saludos cordiales

3 archivos adjuntos ↓ ↻

- 
- 
- 

Milagros Benites 10:06 (hace 4 horas) ☆
----- Forwarded message ----- De: Milagros Benites <milagrosbeni99@gmail.com> Date: sáb., 5 de marzo de 2022 10:50 a. m. Subject: SOLICITO PERMISO PARA

Yessenia Tg 14:59 (hace 1 minuto) ☆ ↶ ⋮
para mí ↵

Buenas tardes estimada Milagros, por supuesto te brindo la autorización para aplicar el mencionado cuestionario.

Atentamente

Yessenia Tintaya Gamarra

↶ Responder ↷ Reenviar

Anexo 4: Permiso a la Institución Educativa



"Año del Fortalecimiento de la Soberanía Nacional"

Ate, 10 de marzo de 2022

Señor(a)
LIC. ZOILA BOLARTE SÁNCHEZ
DIRECTORA
INMACULADA CONCEPCIÓN - HUACHO
JIRON AUGUSTO B. LEGUIA 131

Asunto: Autorizar para la ejecución del Proyecto de Investigación de Psicología

De mi mayor consideración:

Es muy grato dirigirme a usted, para saludarlo muy cordialmente en nombre de la Universidad Cesar Vallejo Filial Ate y en el mío propio, deseándole la continuidad y éxitos en la gestión que viene desempeñando.

A su vez, la presente tiene como objetivo solicitar su autorización, a fin de que el(la) Bach. MILAGROS DEL PILAR BENITES RODRIGUEZ, con DNI 47717657, del Programa de Titulación para universidades no licenciadas, Taller de Elaboración de Tesis de la Escuela Académica Profesional de Psicología, pueda ejecutar su investigación titulada: **"CONDUCTAS AGRESIVAS EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIVADA DE HUACHO, 2022"**, en la institución que pertenece a su digna Dirección; agradeceré se le brinden las facilidades correspondientes.

Sin otro particular, me despido de Usted, no sin antes expresar los sentimientos de mi especial consideración personal.

Atentamente,

MG. EDITH HONORINA JARA AMES
*Coordinadora de la Escuela Profesional de
Psicología
Filial Lima - Campus Ate*

Anexo 5: Autorización de la Institución Educativa

"Año del Fortalecimiento de la Soberanía Nacional"

Huacho 25 de marzo de 2022

Srta.:
Milagros del Pilar Benites Rodríguez

Asunto: Autorización

Me dirijo a usted saludándola y dando respuesta a su solicitud, manifestarle que, se otorga la autorización para que se realice su proceso de investigación de tesis en nuestra institución Educativa, debiendo cumplir que toda información es absolutamente anónima.

Sin más que manifestarle, me despido de usted.

Atentamente,


Zoila Bolarte

LIC. ZOILA BOLARTE SÁNCHEZ
DIRECTORA

Anexo 6: Confiabilidad del instrumento de recolección de datos

Escala: RESULTADO DE CONDUCTAS AGRESIVAS

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,842	29

El valor de 0,842 del Coeficiente del Alfa de Cronbach está dentro de los parámetros considerados como de fuerte confiabilidad con una apreciación excelente, siendo este test consistente y adecuado para el estudio.

Estadísticas de total de elemento

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
VAR00001	84,70	162,057	,244	,841
VAR00002	84,47	163,993	,186	,842
VAR00003	83,85	160,479	,221	,843
VAR00004	84,90	165,481	,114	,845
VAR00005	83,97	156,464	,409	,836
VAR00006	83,80	162,522	,248	,841
VAR00007	83,39	158,433	,366	,837
VAR00008	83,51	159,026	,359	,838
VAR00009	83,49	154,806	,481	,833
VAR00010	83,61	159,607	,419	,836
VAR00011	82,88	154,580	,498	,833
VAR00012	83,69	158,939	,363	,837
VAR00013	84,12	157,256	,433	,835
VAR00014	83,85	159,004	,400	,837
VAR00015	83,12	159,393	,316	,839
VAR00016	83,82	162,110	,212	,842
VAR00017	83,33	158,443	,391	,837
VAR00018	83,73	154,521	,573	,831
VAR00019	83,58	151,122	,630	,828
VAR00020	83,59	152,063	,521	,832
VAR00021	84,03	154,263	,550	,832
VAR00022	83,74	155,201	,569	,832
VAR00023	83,68	166,813	,054	,847
VAR00024	83,74	168,308	-,005	,848
VAR00025	83,15	157,443	,376	,837
VAR00026	83,46	158,844	,295	,840
VAR00027	84,55	155,784	,475	,834
VAR00028	83,81	161,365	,230	,842
VAR00029	82,71	149,781	,576	,829